



Septiembre 2016

Gestión de la ayuda internacional durante las transiciones: guía para sus receptores

RESUMEN

Ayudar a países a resurgir de una dictadura o de una guerra ha constituido una actividad primordial para los proveedores de ayuda internacional. Ha habido un crecimiento enorme del número de organizaciones que ofrecen una asombrosa cantidad y variedad de programas al respecto. No obstante, para los receptores, esta ayuda resulta, a menudo, difícil de entender o de usar eficazmente y la motivación de quienes proporcionan dicha ayuda es muchas veces cuestionada. ¿Estos gobiernos y organizaciones están aquí realmente para ayudar o lo están por motivos comerciales aprovechando que la política del país está en el aire? ¿Contribuyen realmente a la democracia y a la construcción de la paz o lo que intentan es poner a sus amigos en los puestos de poder? ¿El dinero que se gasta en consultores y conferencias está bien utilizado? El objetivo principal de esta guía es ayudar a los receptores de la ayuda a comprender a las distintas partes implicadas, sus motivaciones, presunciones y métodos, con el fin de lograr los mejores resultados posibles para su país tras una guerra o un período de represión.

Al inicio de una transición, los proveedores de ayuda occidentales suelen hablar confiados de las posibilidades de consolidar la democratización y la paz, y proponen una considerable lista de prioridades para alcanzarlas que van desde la organización de elecciones y el desarrollo de los partidos políticos, a la construcción del estado de derecho, el fomento de la participación de las mujeres, el lanzamiento de iniciativas de justicia transicional y la implementación de programas de reintegración de los excombatientes. No obstante, enseguida se hace evidente que dichas ofertas internacionales de ayuda van unidas a toda una serie de demandas como: mantener una relación estrecha con los actores clave de la transición, informar sobre lo que está pasando sobre el terreno, ayudar para poner en marcha operaciones de asistencia, o ligar relaciones comerciales con la ayuda supuestamente no lucrativa. Así, lo que inicialmente podía parecer una celebración internacional de la promesa y oportunidad que implica una transición, puede adoptar rápidamente el cariz de una lucha indecorosa por parte de los extranjeros para conseguir contactos, contratos e influencia.

Empiezan a aparecer tensiones entre los proveedores de ayuda —que piden constantemente reuniones y presionan para obtener resultados rápidos— y los receptores, que se quejan de la incapacidad para entender y adaptarse a las constricciones políticas y prácticas bajo las que éstos operan.

Por todo esto, resulta sorprendente que el mundo de la ayuda se esfuerce tan poco en explicar a la gente de los países en transición muchos de los elementos básicos sobre el funcionamiento de dicha asistencia, el por qué se ofrece, y qué efectos puede tener. Los proveedores de ayuda parecen asumir —a menudo de forma incorrecta e injusta— que la gente de un país en transición conocerá lo que supone la asistencia internacional y sabrá cómo trabajar eficazmente con la vasta cantidad y variedad de sus proveedores.

Esta guía pretende ayudar a superar este problema explicando —en pro de los receptores gubernamentales y no gubernamentales— dos tipos de asistencia en particular: la ayuda para la promoción de la democracia y la ayuda para la construcción de la paz. Estas formas de asistencia son más novedosas en comparación con la ayuda socioeconómica y humanitaria, y por ello, las instituciones y las personas de los países que experimentan una transición no suelen estar tan familiarizadas con ellas. Además, debido a su talante más político— en ocasiones implican en asuntos delicados a personas e instituciones políticas, a veces incluso a grupos armados— suelen provocar más preocupación y malentendidos que otras áreas de asistencia.

La premisa de esta guía es que un mayor conocimiento sobre la industria de la asistencia para las transiciones puede ayudar a cualquier receptor bien intencionado a lidiar con ella con mayor destreza y, así, aumentar las posibilidades de que dicha ayuda resulte un apoyo eficaz para la democracia y la paz. En concreto, con receptores bien informados, los tan repetidos e incumplidos propósitos de los proveedores de ayuda sobre coordinación, alianzas, apropiación local, y sostenibilidad, entre otros, tendrán más probabilidades de materializarse y así lograr que la ayuda sea eficaz en beneficio de todos.